

Castillo, que prometió que para el ejercicio de
aria de pesar tal carga. De modo que este Gobierno
mo del año pasado, por más que hayan cambiado
re al presupuesto de la Justicia que nos asiste al pedir
además prometió hacer. Y como se elimine esta carga,
a comisión darnos razones qué nos demuestran que no es
verdad este año lo que lo era el año pasado.

De todas maneras, llamo la atención de la Cámara acerca
de la situación angustiosa en que se encuentran los contribu-
yentes de Cuba que no pueden resistir el peso de sus enormes
tributos; acerca de la situación de aquellas provincias, hoy
re de nunca mortificadas por efecto de circunstancias, hoy
nos justificadas como fueron las condiciones, las tormentas y
varas que causaron grandes daños a la producción que no ha-
jaron de 480 millones de pesetas.

Y por último, ruego al Congreso que teniendo en cuenta las
reservaciones que he hecho para demostrar en cuarenta las
atención, y no deseando que por mi causa se dilate la discu-
sión del presupuesto, me sienta, dando gracias á la Cámara por
la atención con que me ha escuchado, y rogándole admita mi
enmienda.

El Sr. Presidente: El Sr. Santana tiene la palabra.

El Sr. Santana (de la comisión): No voy á molestar mu-
cho tiempo á la Cámara al contestar al elocuente discurso de
mi amigo el Sr. Tuñón. Desde luego comienzo por decir que la
comisión ha sentido no poder aceptar esta enmienda, en la que
aprove un fondo grande de Justicia y hasta de conveniencia,
Y por conveniencia que ya reconoció la comisión el año pa-
do, en el presupuesto de la isla de Cuba; pero como
la se halla eslabonada con el sistema general del
desarrollados, y que en la actualidad se están
la comisión que no sea llegado el mo-
do quisiera las elocuentes observaciones
Tuñón.

nes, no ha tenido más remedio que rechazar
no me su voz á la del Sr. Tuñón para supli-
que procure poner remedio á la injusticia que
diéndose tratar próximamente de la discusión
o de Ultramar, claro es que la comisión que
ra el año pasado, se asoció á los deseos del señor
ra que efectivamente en esos presupuestos es de-
stinar la cuestión y poner un remedio compatible
la y con las necesidades del Tesoro de Cuba y de
a.

El Sr. Tuñón apreciará estas espontáneas declara-
y comisión, y concluyo rogándole que si le es posible
enmienda.

ñón: Quisiera darne por satisfecho con las
me da el Sr. Santana á nombre de la comi-
no, y al fin he de darne por satisfecho por-
no tengo más remedio. S. S., olvidándose
del año anterior me remite á la discusión
Cuba y no tiene en cuenta que cuando el
ntió el presupuesto de Cuba, el Sr. León y
de la Península, y nos decía; la ocasión ha
la oportunidad; han dejado Vds. pasar
presupuestos de la Península se discuti-
ción hay que traerla al debate, y yo, en
eros, teniendo presente lo que aconteció
entado esta enmienda al presupuesto
quiera cabida esta exigencia
de Cuba no habla de
n siguiente, rogando

question la palabra al Sr. Chartero, y espero su rectificación.

Ayer un otro punto ha tocado S. S. acerca de esos abusos;
pero como el Sr. Ministro va á contestar al Sr. Chartero con la
elocuencia que le distingue, y ha de hacerlo mucho mejor que
yo, alena hacerlo, abandono la discusión, y me reservo para
el caso de que la rectificación del Sr. Chartero obligue á la co-
misión á hacer algunas observaciones en defensa del proyecto
de presupuesto en los capítulos de que se trata.

Ningún otro argumento podría yo aducir como resumen de
estas pobres observaciones que expongo contestando al bri-
llante discurso de mi querido y particular amigo el Sr. Char-
tero, sino los que he expuesto ya acerca de los cuatro capítulos
que discutimos.

Nosotros hemos examinado el presupuesto del Ministerio de
la Gobernación con toda atención, con toda meditación, de la
manera más minuciosa y detallada que nuestro deber nos im-
pone, y me felicitó de que así lo haya reconocido la oposición,
manifestando nuestro cuidadoso empeño de que ni una de las
partidas de ese presupuesto pasara sin el debido examen. La
comisión se encontró con los capítulos 43, 44, 45 y 46, que han
sido objeto de la brillante impugnación del Sr. Chartero, los
examinó con el mismo cuidado que todos, y ojalá la fortuna
acompañara á nuestros acendros, de tal suerte que igualara al
celo que la comisión ha demostrado por cumplir con su deber,
se encontró la comisión con que en esos capítulos la reorganiza-
ción había sido más radical y más profunda; nos demostraba
contradicción, porque no encontramos
ninguno de los Sres. Diputados
estas fracciones de la Ca-
puestos, y si de algo
cifras del presu-
votos del Minis-
reos y Tal-
nosotros
de

prear ningún pensamiento al presu-
do más medios, más compañeros de
bien y voluntad, habríamos procura-
to de observación, y especialmente
las reformas que contribuyera
Para ese nivel á que S. S. se
¡Ojalá hubiéramos podido conse-
nos hubiera faltado para esta em-
el noveno lugar entre las naciones
civilización en este ramo, pudiere
mera, porque no dude mi queri-
trabajar en esa obra patriótica y
de cumplir un sagrado deber res-
los deseos de la comisión y los
bira y se inspirará en altas re-
siempre y cualquiera que sea
ministerial.

El Sr. Ministro de la Go-
modadas han sido á lo que
parlamentario las frases
galantes para mí, que la
reclamación de conciencia
sin método y á la liger-
Comprenderá el Sr.
mara que después de
justificadísima, que
cuando galante